

CÓMO IDENTIFICAR LOS TALENTOS DE LA PERSONA

por Antonio Valls

La antigua sentencia "conócete a ti mismo", sigue teniendo toda su validez. Pues solamente podemos estar verdaderamente satisfechos con nuestras vidas cuando nos dedicamos a desarrollar aquellos talentos que están en armonía con lo que cada uno es. Algunas personas tienen una percepción muy clara de cual ha de ser su papel en la vida desde edad muy temprana, sea este componer, pintar, inventar, hacer política... o dinero. Pero de acuerdo a la evidencia empírica recogida por Miller y Mattson (1989), todos desarrollamos desde niños unos patrones de conducta que se mantienen a lo largo de la vida. Miller y Mattson han encontrado que sin ninguna excepción, las relaciones y logros que le resultaban gratificantes a una persona en su niñez, le resultan también gratificantes en la edad adulta, aunque tal vez precisa de un mayor nivel de sofisticación.

Para cada uno de nosotros tener la certeza de cuales son nuestras principales habilidades puede ser extraordinariamente importante. Puede ayudarnos a potenciar nuestras creencias con respecto a nuestra propia valía. Puede ayudarnos a explicar porque nos comportamos como habitualmente lo hacemos, facilitando nuestra comprensión de las cosas que hicimos en el pasado. Pero este conocimiento puede, sobre todo, dar a nuestra vida una dirección y un sentido como -a lo mejor- nunca los tuvo antes.

La mejor manera de identificar qué es lo que nos motiva y sabemos hacer bien, es tratar de reconocer de entre los logros que hemos tenido en el pasado, aquellos que son particularmente reveladores. Y estos serán los que muestran nuestra manera única y personal de hacer determinadas cosas con una connotación sobresaliente: la actividad que conllevaron dichos logros nos proporcionó un sentimiento de gran alegría y satisfacción personal, y nos produjo una indeleble sensación de trabajo bien hecho, independientemente del juicio que de ellos hicieran otras personas.

El objetivo es conseguir trabajar sobre la base de nuestros puntos fuertes; la solución no es tratar de ser una persona diferente de la que somos. Démonos cuenta de que cuando observamos a alguien haciendo algo muy bien, llama particularmente la atención la gran armonía que detectamos persona-actividad-rol-expresión.

Muchos de nosotros no somos conscientes de los grandes recursos para actuar de que estamos dotados, y entonces nos resulta más difícil tomar decisiones profesionales inteligentes y que tengan sentido para nosotros mismos -que es lo que al final cuenta-... Y la manera de aumentar esta conciencia enormemente importante, es tratar de descubrir cuales son nuestros patrones de conducta recurrentes. Para ello proponemos al lector la realización individual o con la ayuda de otra persona, de un trabajo introspectivo consistente en recorrer las siguientes etapas:

1. Hacer una lista de logros propios realizados a no importa que edad, escogiendo la información adecuada del pasado con un único criterio: **usted disfrutó con la actividad y tenía la clara sensación de que la realizaba bien.**
2. Busque en estos logros elementos repetitivos que ayuden a determinar un patrón. Por ejemplo:
 - Resultado final pretendido: ¿Construir, resolver un interrogante, desarrollar algo, hacer algo muy bien, adquirir algo....?
 - ¿Cómo me relacionaba con los demás? ¿Como jefe, de manera individualista o como parte de un equipo?
 - A qué se refería la actividad: ¿Números, cosas, personas, palabras, Ideas....?
 - Habilidades que puse en juego: ¿Organizar, argumentar, vender, negociar supervisar....?
 - Circunstancias que hacían la actividad atractiva y motivadora: ¿Tener un objetivo, formar parte de un proyecto, satisfacer una necesidad, competir...?

Un patrón motivacional no describe desde luego una personalidad entera. Pero lo más próximo a lo que será nuestro destino está en la esencia de lo que somos. Cualquier esfuerzo por pequeño que sea, encaminado a descubrir dicha esencia puede tener formidables repercusiones en el grado de satisfacción con que nos desenvolvamos en nuestra profesión.